

Primera aproximación al estudio de las luchas obreras tucumanas durante la autodenominada Revolución Argentina (1966-1973)

NASSIF, Silvia G.

El presente trabajo es un primer avance de mi proyecto de investigación titulado “Las luchas obreras tucumanas durante la autodenominada Revolución Argentina (1966-1973)”. Es preciso señalar que se trata de un trabajo que consiste fundamentalmente en el estudio y examen crítico de las fuentes secundarias que he relevado y analizado hasta el momento.

Esta comunicación estará dividida en tres partes. La primera consistente en la especificación del tema. La segunda parte cuenta de un breve estado de la cuestión y para finalizar los primeros resultados.

Especificación del tema

Las décadas de los '60 y los '70 constituyeron un período de cambios económicos, sociales, políticos y culturales en el mundo. En el marco de la Guerra Fría ocurrieron acontecimientos de gran influencia en la Argentina como la revolución cubana, la guerra en Vietnam, la revolución cultural en China, el asesinato de Ernesto Guevara, el mayo francés del '68, entre otros.

En este contexto, la autodenominada “Revolución Argentina” encabezada por el General Juan Carlos Onganía -que el 28 de junio de 1966 había derrocado al presidente constitucional Arturo Illia-, marcó una nueva etapa en la proscripción del peronismo iniciada por la “Revolución Libertadora” de 1955, mientras su líder Juan Domingo Perón llamaba a “desensillar hasta que aclare” lo que generó un ambiente de dispares expectativas, particularmente en el movimiento obrero.

Esta actitud de espera también se manifestó en la provincia de Tucumán.¹ Así, en los festejos por el 9 de julio de 1966 gran parte de la población se volcó a las calles para saludar a Onganía.² Oscar Pavetti señala que la “...presencia del presidente ‘de facto’ alentaba la posibilidad de una respuesta a la grave

¹ Mientras tanto, el gobernador Lázaro Barbieri (UCRI) era obligado a renunciar y el 22 de agosto asumía como interventor el general retirado Fernando Eugenio Aliaga García. Este será uno de los varios interventores que tendrá la provincia durante este período.

² KOTLER, Rubén, “El Tucumanazo, los Tucumanazos 1969-1972. Memorias enfrentadas: entre lo colectivo y lo individual, ponencia en *XIº JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA*, Tucumán, 19 al 22 de septiembre de 2007.

situación que arrastraba la economía azucarera y por ende la provincia entera...”³

De todas formas, este aparente inmovilismo cambió poco tiempo después cuando el 21 de agosto de 1966 José Néstor Salimei -ministro de Economía de la Nación-, mediante Dec. 16.926, anunció el cierre y desmantelamiento de 7 fábricas azucareras y la reducción de producción de azúcar. Al día siguiente, los ingenios Esperanza, Santa Ana, La Trinidad, Nueva Baviera, La Florida, Lastenia y Bella Vista, fueron intervenidos con el apoyo de la Gendarmería y de la Policía Federal.

Es preciso señalar, que en esos momentos, la industria azucarera era dominante dentro del aparato productivo de la provincia de Tucumán. Lo que antecede, permite deducir que esta situación condicionó la conformación objetiva y subjetiva de la clase obrera tucumana, hegemonizada principalmente por los trabajadores del azúcar –en particular por la dirigencia de FOTIA⁴-.

El rol protagónico de esta singular clase obrera se pone de manifiesto, tanto en su capacidad de articular en torno a ella a los diferentes sectores sociales –estudiantiles, profesionales, comerciantes, entre otros-, como en su poder de presión para lograr que sus reclamos sean tenidos en cuenta por las autoridades provinciales y nacionales. Este proyecto de investigación, se propone demostrar que la clase obrera tucumana generó distintos modos para resistir a la crisis provincial -producida principalmente por el cierre de los ingenios azucareros- y a las distintas divisiones ocurridas en su seno. En otras palabras, la clase obrera resistió al embate de la “espada” de la “Revolución Argentina”, siendo reducido su protagonismo pero de ninguna manera destruido.

En tal sentido, el cierre de los ingenios azucareros fue la primera parte de una política de “racionalización” económica que, argumentando un supuesto monocultivo de azúcar en la provincia, proponía diversificar la producción agrícola a través del cierre de los ingenios azucareros, medida ésta que agudizó en extremo la crisis provincial. Por esta razón, una hipótesis sería pensar que la provincia de Tucumán sirvió como laboratorio experimental

³ PAVETTI, Oscar Américo, “Azúcar y Estado en la década de 1960”, BONANO, Luis Marcos (coord.), *Estudios de Historia Social en Tucumán. Educación y política en los siglos XIX y XX*, Vol. II, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2001, p. 168.

⁴ Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar.

respecto a la aplicación de políticas económicas neoliberales que luego serían generalizadas a nivel nacional.

De esta manera, sería posible pensar que existió una profunda e intrínseca relación no sólo entre los acontecimientos ocurridos a nivel nacional y provincial, sino también en las vicisitudes y divisiones sufridas en el seno del movimiento obrero nacional y el movimiento obrero tucumano en particular puestas de manifiesto notoriamente durante este período.

Finalmente, el cierre de 11 de los 28 ingenios azucareros existentes hasta 1966 produjo un verdadero cataclismo social y económico en Tucumán. Provincia en la que el azúcar constituía la principal actividad económica,⁵ siendo una de las agroindustrias más prominentes del país, tanto en cuanto a su producción como al número de mano de obra empleada. Es así que “Eliminaron once ingenios azucareros, empujaron a unos 250.000 tucumanos a un penoso exilio interior y 11.000 pequeños productores cañeros fueron expulsados...”⁶

Esta difícil situación influyó en la organización que la clase obrera tucumana se procuró en defensa de sus fuentes de trabajo. En este sentido, la resistencia por parte de los trabajadores fue despareja, adoptando distintas modalidades, desde planes articulados por FOTIA a través de sus sindicatos por ingenios, hasta el surgimiento en algunos pueblos de ingenio de agrupamientos originales como los “Comités Pro Defensa” que reunían a obreros fabriles y del surco, campesinos cañeros, pequeños y medianos comerciantes, maestros y profesores, profesionales y empleados públicos, párrocos –algunos de ellos pertenecientes a los curas tercermundistas-, es decir una diversidad de sectores sociales vinculados de una u otra forma al azúcar.

La agro-industria azucarera encierra ciertas particularidades que condicionaron la composición objetiva de los obreros azucareros, ya que cada tramo de la producción implica la participación de distintos actores sociales permitiendo, por ejemplo, la convivencia del obrero fabril junto al obrero que trabaja en el

⁵ Si bien la agro-industria azucarera era la actividad económica más importante de la provincia, es necesario mencionar que en esos momentos también se estaba desarrollando la citricultura, y que además, producto del Operativo Tucumán, comenzaron a radicarse algunas industrias, como Textil Escalada en Los Ralos, o Alcoogas en Santa Lucía y también automotrices como Scania.

⁶ PUCCI, Roberto, *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*, Bs. As., Ediciones del Pago Chico, 2007, p. 19.

surco. Estas características van a condicionar las subjetividades de los obreros, la cual es necesario examinar.

Además la compleja red de relaciones que se establecen entre los distintos sectores que intervienen en esta producción, originaron distintas contradicciones entre los dueños de los ingenios, los cañeros y los obreros –tanto industriales como rurales-, conflictos que se verán acentuados con la crisis del '66.

En el mismo sentido, en el seno de cada uno de estos sectores se generaron también conflictos: entre los industriales del “Norte”⁷ con los industriales tucumanos; entre los cañeros chicos y medianos con los campesinos ricos; entre los obreros que trabajan temporariamente y los que lo hacen permanentemente; entre los “ex” trabajadores de ingenios con los trabajadores que todavía conservaban su fuente de trabajo con miedo a que también les cierren el ingenio.

En cuanto a la cronología, el año 1969 significó para Tucumán un cambio en el campo de las protestas. Ana Julia Ramírez señala que en esos momentos se manifiesta “...el deterioro de la combatividad obrera y campesina y su reemplazo por otros sectores como los estudiantes universitarios y los empleados públicos.”⁸

Lo cierto es que los diferentes sucesos repercutieron en el movimiento estudiantil, que a partir de sus propias reivindicaciones también se mostraron solidarios con los sectores obreros, marcando lo que podría considerarse un acercamiento significativo entre obreros y estudiantes, que se fue profundizando con el correr de los años hasta materializarse en la masiva lucha popular de 1970, más conocida como “el Tucumanazo” -tema de estudio de mi

⁷ Según Daniel Campi, desde mediados del siglo XIX se encuentran claramente diferenciados modelos azucareros. El modelo azucarero tucumano, caracterizado por una elevada densidad poblacional, por la presencia de la mediana y pequeña propiedad y el elevado nivel de mercantilización de su producción agrícola. Contrastando con el modelo de Salta y Jujuy en donde la población era escasa y predominaba la gran hacienda. CAMPI, Daniel, “Economía y sociedad en las provincias del norte”, en LOBATO, M., *Nueva Historia Argentina El Progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*, Tomo 5, Buenos Aires, Sudamericana.

Oscar Pavetti, señala que en 1965 existían 5 ingenios en el Norte los cuales tenían un 70% de caña propia, mientras que en Tucumán había 27 ingenios con un 20% de caña propia. Op. Cit., PAVETTI, p. 155.

⁸ RAMÍREZ, Ana Julia, “La protesta en la provincia de Tucumán, 1965-1969”, XXVII Lasa International congress, Montreal, julio 2007, p. 32.

tesis de grado en curso titulada: “Las relaciones entre el movimiento obrero y el movimiento estudiantil en Tucumán (1969 – 1972)”-.

En consecuencia, planteo como hipótesis a demostrar, que la crisis y el posterior cierre de los ingenios azucareros tucumanos tuvo una importancia decisiva en la emergencia y el desarrollo de los “tucumanazos”; representando además una ruptura en la construcción de las subjetividades e identidades del movimiento obrero y el movimiento estudiantil de la provincia. Sin embargo, a pesar de la notabilidad de los sucesos ocurridos en la provincia de Tucumán, los mismos no fueron exhaustivamente estudiados por la comunidad científica en general, en comparación a otros acontecimientos históricos sucedidos durante el mismo período como por ejemplo “el cordobazo”, “el rosariozo”, entre otros.

Es preciso señalar, como otra hipótesis a demostrar, que en Tucumán a diferencia de lo que ocurrió en Córdoba, los momentos de auges de las luchas del movimiento obrero no coincidieron temporalmente con las del movimiento estudiantil debido a que en 1969 muchos de los obreros ya habían sido expulsados de la provincia por falta de trabajo, o estaban desarrollando temporariamente otras tareas, o se encontraban ya engrosando la lista de desocupados.

En tal sentido, sugiero que esta situación no implicó que el movimiento obrero no haya tenido un rol destacado durante el período 1969-1973. Por el contrario, su accionar tiñe el curso de los acontecimientos en el cual se van a desarrollar los Tucumanazos. De esta manera, se puede inferir que el año 1969 marca el comienzo de una nueva etapa a nivel nacional y particularmente en la provincia de Tucumán caracterizada por verdaderos estallidos populares los que tienen que ser investigados.

Finalmente, es sugestivo que cuando el investigador comienza a buscar a los protagonistas de aquella época, se encuentra con que la gran mayoría de los líderes obreros fueron asesinados o desaparecidos durante la dictadura iniciada en 1976, que en la provincia de Tucumán estuvo dirigida por Antonio Domingo Bussi⁹, y que tuvo en la ciudad de Famaillá el primer centro

⁹ En el presente Antonio Domingo Bussi está siendo juzgado junto a Luciano Benjamín Menéndez. Ambos fueron condenados en agosto de 2009 por el Tribunal Oral Federal de

clandestino de detención de todo el país.¹⁰ Esto despierta el gran interrogante de qué es lo que sucedió en la provincia de Tucumán en la etapa previa para que exista, particularmente, tal grado de ensañamiento por parte del régimen militar.

Breve descripción del estado de la cuestión

La bibliografía correspondiente a la dictadura de 1966-1973, desde una perspectiva nacional, es abundante y variada. Guillermo O' Donnell,¹¹ a través de su abordaje teórico, señala que en este período se implantó en la Argentina un tipo específico del Estado capitalista, el Estado Burocrático Autoritario apoyado por una burguesía que, atemorizada por la creciente movilización popular, se une a otros sectores para evitar el derrumbe del sistema.

Mario Rapoport indica que, a diferencia de los otros golpes de Estado, el de 1966 fue el primero que "...anunciaba su intención de permanecer en el poder sin plazos preestablecidos ni fechas tentativas para la convocatoria a elecciones".¹²

La mayoría de los especialistas señalan que este golpe de Estado¹³ era esperado y aprobado por la mayoría de la población: "Ejecutado con la perfección de una operación largamente planeada, (...) no encontró resistencias..."¹⁴ En este sentido el trabajo de Gregorio Selser¹⁵ describe, entre otras problemáticas, cómo operaron los distintos medios de comunicación para

Tucumán, por la desaparición forzada del ex senador provincial, Guillermo Vargas Aignasse. Bussi Actualmente está cumpliendo prisión domiciliaria.

¹⁰ La localidad de Famaillá se desarrolló, como tantos otros pueblos tucumanos, al compás del desarrollo de la industria azucarera, ya que está en la intersección de dos ingenios, La Fronterita y el ex ingenio Nueva Baviera.

¹¹ O' DONNELL, Guillermo, *1966-1973 El Estado Burocrático Autoritario. Triunfo derrotas y crisis*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1982

¹² RAPOPORT, Mario, *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*, Buenos Aires, Emecé Editores, 2007, p. 529.

¹³ Una cronología de los sucesos más destacados del período de Onganía se encuentra en GRAHAM YOOLL, Andrew, *Tiempo de tragedia. Cronología de la Revolución Argentina*, Buenos Aires, Ediciones de La Flor, 1972 y también en CRAWLEY, Eduardo, *Una casa dividida: Argentina 1880-1980*, Bs. As., Alianza, 1989. Ver también MAZZEI, Daniel, *Los medios de comunicación y el golpismo. La caída de Illia 1966*, Buenos Aires, Grupo Editor Universitario, 1997.

¹⁴ DE RIZ, Liliana, *La política en suspenso 1966/1976*, Bs. As., Paidós, 2000, p. 13.

¹⁵ Los ensayos de Selser fueron escritos para el semanario Marcha de Montevideo y otras publicaciones nacionales y extranjeras, luego reunidos en: SELSER, Gregorio, *El Onganiato*, Tomos I y II, Buenos Aires, Carlos Samonta Editor, 1973.

desacreditar al gobierno de Illia y propiciar, casi un año antes, este golpe de Estado.

Para el historiador tucumano Roberto Pucci, el proyecto de Onganía "...se inició mediante la devastación de la provincia de Tucumán (...) los protagonistas del golpe de 1966 alegaron como uno de sus motivos principales la necesidad de terminar, de una vez y para siempre, con lo que el país entero denominaba el 'problema tucumano'..."¹⁶

El profesor Oscar Pavetti afirma que la "...situación tucumana (...) había sido objeto de una particular atención por el gobierno nacional dada la efervescencia social cotidiana; y, puede decirse, que buena parte de las razones que impulsaron el golpe militar de 1966 estaban contenidas en la crítica situación tucumana."¹⁷ Si esta afirmación es válida, se podría expresar que la historiografía en general le ha prestado poca atención al caso tucumano. Desde una perspectiva en la que priman las interpretaciones institucionalistas, Carlos Páez de la Torre realiza una breve crónica sobre dispares sucesos ocurridos en la provincia, caracterizando a este período como el comienzo de la violencia: "Esos tiempos estuvieron signados en Tucumán, por la creciente violencia gremial y estudiantil, con reiteradas ocupaciones de las Facultades de la UNT."¹⁸

Entonces, si bien la historiografía sobre este período para la provincia de Tucumán es escasa y fragmentaria, de todas maneras está comenzando a ser atendida por los investigadores tucumanos. Un ejemplo de ello es el completo y exhaustivo estudio realizado por el historiador Roberto Pucci¹⁹ que si bien trata principalmente sobre la destrucción de la industria azucarera por parte del régimen militar y la hecatombe que esto produjo en la población, se vuelve un trabajo de lectura obligada para conocer más profundamente la historia de la provincia durante el período 1966-1976.

La historiografía relativa a la industria azucarera tucumana significó desde su nacimiento en el siglo XIX un terreno de batalla. En este sentido Daniel Campi y María Celia Bravo afirman que la "...producción historiográfica azucarera nació al calor del virulento debate que se generó en torno a la legislación

¹⁶ Op. Cit., PUCCI, p. 18.

¹⁷ Op. Cit., PAVETTI, p. 167.

¹⁸ PÁEZ DE LA TORRE, Carlos, *Historia de Tucumán*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1987, p. 728.

¹⁹ Op. Cit., PUCCI.

proteccionista. (...) polémicas, desarrolladas en el Congreso y en la prensa (...) El aspecto central de la controversia giró en torno a la necesidad o inconveniencia de establecer políticas de protección y fomento para aquellas industrias regionales tributarias del mercado doméstico, tema que remitirá, avanzado el siglo XX, a la pertinencia o no de marcos regulatorios de la producción (...) el debate derivaba hacia el problema de la 'viabilidad' (...) y hacia el de la distribución del ingreso global azucarero entre los distintos sectores que participaban del proceso productivo"²⁰

Desde un punto de vista cronológico, si bien gran parte de la historiografía azucarera está centrada en el período 1870 (los años considerados como del "despegue" azucarero) hasta 1930, el período investigado comenzó a extenderse gracias a estudios como el ya citado trabajo de Pucci y a otros aportes realizados por geógrafos y sociólogos rurales, que han estudiado especialmente la problemática del mundo agrario.²¹

En este mismo sentido, el tucumano Oscar Pavetti²² realiza una muy buena síntesis de las distintas problemáticas que generó la industria azucarera apuntando principalmente a la relación establecida entre el Estado (provincial y nacional) y los distintos sectores ligados a la producción azucarera de la provincia de Tucumán en la década de 1960. Asimismo, Eduardo Rosenzvaig,²³ realiza una original enciclopedia, intentando definir distintos conceptos concernientes al mundo azucarero que pueden resultar útiles para el entendimiento de esta compleja actividad agro industrial.

Existen divergencias en relación a la "crisis" de 1966 que produjo el cierre de los ingenios azucareros. Gran parte de la historiografía consideró que el cierre era producto de una industria azucarera artificial o no capitalista. En esta línea se encuentra Liliana De Riz quien sostiene que en "...un contexto signado por la baja productividad del principal producto de la economía tucumana, el azúcar, y de reducción de los subsidios con que el Estado nacional había

²⁰ CAMPI, Daniel y BRAVO, María Celia, "La agroindustria azucarera argentina. Resumen historiográfico y fuentes", en *América Latina en la historia económica. Boletín de fuentes*, México, Instituto Mora, 1999, p. 74.

²¹ En este sentido ver: GIARRACA, Norma (coord.), *Tucumanos y Tucumanas. Zafra, trabajo, migraciones e identidad*, Buenos Aires, La colmena, 2000

²² Op. Cit., PAVETTI.

²³ ROSENZVAIG, Eduardo, (dir.), *La Cepa. Arqueología de una cultura azucarera*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán- Letra Buena, 3 vols., 1995-1999.

protegido a la industria azucarera, la crisis de sobreproducción de 1965 había desatado los conflictos sociales latentes.”²⁴

En otra posición Roberto Pucci,²⁵ va a sostener que la “crisis” de 1966, fue una crisis provocada, y que en realidad la clave de la crisis que llevó al cerrojo no se encontraba en la economía o en la sociedad tucumana, sino en la política del poder central que generó un vacío legislativo en materia azucarera. Además este autor considera una falacia la afirmación de que Tucumán era una provincia “monocultora” y que por tanto necesitaba de una urgente diversificación, ya que si bien la producción de azúcar constituía la actividad más importante (lo que respondería a un concepto de economía especializada), eso no impedía la existencia en Tucumán de una industria metalúrgica, una industria textil, la producción de limones, palta, industria lechera, producción avícola, etc.

Sobre la historia de la FOTIA hay pocos escritos específicos, salvo algunas excepciones.²⁶ Mark Alan Healey, señala el relevante rol que pasó a cumplir este gremio a partir del Golpe de 1955 “...la FOTIA asumía un liderazgo importante pues conservó su lugar en el escenario tucumano no sólo como representante de los trabajadores, sino también como representante eventual de la patronal, presionando para que el gobierno pagara a los ingenios y éstos, a su vez, abonaran los salarios a sus trabajadores.”²⁷

En cuanto a la historiografía en relación al movimiento obrero, el historiador Alejandro Schneider sostiene que “...esta problemática ha sido tratada sobre la base de generalizaciones. En pocas oportunidades se han privilegiado aspectos puntuales.”²⁸ En este sentido, la investigación en curso se propone indagar sobre las luchas obreras en la provincia de Tucumán entre 1966-1973. Sobre la actitud de FOTIA respecto del golpe de Estado de 1966 existen distintas afirmaciones. Mark Alan Healey indica que al “...haber pasado a

²⁴ Op. Cit., DE RIZ, p. 48.

²⁵ Op. Cit. PUCCI.

²⁶ RUBINSTEIN, Gustavo, *Los Sindicatos azucareros en los orígenes del peronismo tucumano*, Tucumán, Instituto de Estudios Socio Económicos de la Facultad de Ciencias Económicas de la U.N.T., 2006, entre otros.

²⁷ HEALEY, Mark Alan, “El interior en disputa: proyectos de desarrollo y movimientos de protesta en las regiones extrapampeanas”, en JAMES, Daniel, (coord.), *Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007, p 185.

²⁸ SCHNEIDER, Alejandro, *Los compañeros. Trabajadores, Izquierda y Peronismo 1955-1973*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2005, p. 11.

manos de una dirigencia menos combativa poco antes del golpe, la federación tomó una actitud más bien conciliatoria y sumisa hacia el gobierno.”²⁹ El historiador Roberto Pucci sostiene que estuvo “...enrolada como el conjunto del sindicalismo peronista de aquella época en la adhesión al golpe militar, la FOTIA se convertiría inicialmente en uno de sus puntos de apoyo en la provincia.”³⁰ Por el contrario Rafael Desantis –Secretario de Relaciones Públicas de FOTIA en 1975- en una entrevista afirmó que “La FOTIA fue el gremio más grande que se opuso a acompañar el derrocamiento del Dr. Arturo Illia, cuando sostenía que había que defender la democracia sea como sea.”³¹ Oscar Pavetti asevera que cuando cierran los ingenios al “...comienzo no hubo una resistencia absoluta a las medidas como consecuencia de las expectativas generadas...”³² Mientras que Ana Julia Ramírez sostiene que “La parálisis de la dirigencia no impidió (...) que las bases obreras más directamente afectadas implementaran serios intentos de resistencia.”³³ Más allá de ambas afirmaciones, resulta necesario estudiar profundamente el contenido y los métodos de resistencia que aplicó el movimiento obrero tucumano, que si bien no se reduce al azucarero es quizás el más importante por todo lo dicho anteriormente.

En este sentido, Alejandro Schneider señala que los trabajadores de Tucumán fueron los primeros en sentir el efecto del régimen y que “A pesar de que los pobladores respondieron con numerosas medidas de fuerza (sabotajes, paros, ocupaciones, incendios de cañaverales) y con alto nivel de violencia, no impidieron los despidos y el cierre de la principal fuente de trabajo de la provincia.”³⁴

Existían en esos momentos tres corrientes dentro de FOTIA, una más proclive al dialogo que a la acción directa encabezada por el dirigente obrero Atilio Santillán,³⁵ otra compuesta por los “peronistas ortodoxos” fieles a Perón representada por Benito Romano³⁶ y finalmente la posición “recalcitrante”

²⁹ Op. Cit., HEALEY, p. 185.

³⁰ Op. Cit. PUCCI, 106.

³¹ SIVIERO, Fernando, “Yo soy Atilio Santillán: un hombre y su época”, en *Norte Andino*, N° 4, Jujuy, diciembre 1989, p. 35.

³² Op. Cit. PAVETTI, p. 177.

³³ Op. Cit., RAMIREZ, p. 19.

³⁴ Op. Cit., SCHNEIDER, p. 269.

³⁵ Asesinado el 22 de marzo de 1976.

³⁶ Secuestrado y desaparecido el 4 de abril de 1976.

liderada por Leandro Fote.³⁷ Es necesario identificar como actuaron estas corrientes en las luchas del movimiento obrero como así también estudiar si existían correspondencias con las divisiones del movimiento obrero a nivel nacional.

El trabajo de Daniel James,³⁸ cobra especial interés en cuanto propone una cronología que probablemente pueda emplearse en el estudio particular del movimiento obrero tucumano. En este sentido, plantea que luego de transcurrido el primer año, el apoyo inicial brindado por las cúpulas sindicales al régimen de Onganía se modificó al ser desafiada su posición por nuevos actores y corrientes de índole antiburocrática, asistiéndose en consecuencia a una crisis del liderazgo sindical peronista. Paralelamente, el avance de un régimen autoritario que, con el pretexto de modernizar el estado, estaba dispuesto a imponer a toda costa la racionalización de la economía argentina -a través de la política económica de Krieger Vasena y la intervención de las universidades-, llevó a que las tensiones acumuladas por los diferentes sectores perjudicados confluyeran con la creciente oposición civil al régimen, desatándose en mayo de 1969 una ola de desobediencia social generalizada que comienza en Córdoba y se propaga hacia el interior del país. Y es así que en el período 1969-1973 se asistió a un desmantelamiento gradual de la “Revolución Argentina” que culminó con el retorno del peronismo al poder político en 1973.

Desde otra perspectiva, otra posible cronología es la aportada por el sociólogo Julio Godio³⁹ quien señala que durante 1969 el país vivía un clima contenido de conflictos hasta que los sucesos ocurridos en 1969 en Córdoba, con la irrupción de los estudiantes universitarios radicalizados, se inicia un proceso de movilización y protesta social que se extiende hacia otras ciudades entre 1969 y 1971. Dentro de la clase obrera se produce una ruptura con la cúpula sindical peronista tradicional, generándose nuevas “culturas” obreras de signo izquierdista que se articulan con una práctica democrática sindical, contestataria, pero teóricamente rudimentaria. Por ello a partir de 1969 la

³⁷ Secuestrado y desaparecido en 1976.

³⁸ JAMES, Daniel, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*, Buenos Aires, siglo veintiuno, 2005

³⁹ GODIO, Julio, *Historia del Movimiento Obrero argentino, 1870-2000*, Tomo II (1943-2000), Bs. As., Corregidor, 2000.

preocupación principal del régimen conservador-autoritario, fue la de neutralizar los movimientos obreros y populares.

Respecto al estudio de las subjetividades del mundo azucarero son interesantes los estudios realizados por María Stella Taboada quien señala que “...los avatares de las cosechas, producción y comercialización del azúcar fueron marcando los acontecimientos sociales, políticos y culturales de (...) Tucumán.”⁴⁰

Es así que para comprender lo que significó el cierre de los ingenios azucareros⁴¹, se vuelve necesario también entender de qué forma éstos condicionaban la vida de toda la provincia. En esta línea de análisis, los distintos trabajos de la obra dirigida por la psicóloga social Josefina Racado pueden servir de apoyo tanto para el estudio de la identidad del movimiento obrero tucumano⁴² como para visualizar la catástrofe social, que se produjo a partir del desmantelamiento de la estructura productiva de la provincia, manifestada en el éxodo de casi una tercera parte de la población de la provincia lo que a su vez generó pueblos fantasmas habitados por ancianos, mujeres y niños entre los que cundían la miseria, la desnutrición y el analfabetismo.⁴³

A los sucesos ocurridos en Tucumán entre 1969 y 1972, más conocidos como “Tucumanazos”,⁴⁴ parte de la historiografía los incluye como integrantes del

⁴⁰ TABOADA, María Stella y LOBO, Héctor Ángel, *Los dueños de la zafra. Vida y trabajo en un ingenio azucarero*, Tucumán, CERPACU Universidad Nacional de Tucumán, 1996, p.11. TABOADA, María Stella, “Yo soy del cañaveral”, en RACEDO, Josefina et al, *Patrimonio Cultural e Identidad*, Buenos Aires, Ediciones Cinco, 2004; MERCADO, Lucía, *Santa Lucía de Tucumán. La Base*, Buenos Aires, edición de la autora, 2004.

⁴¹ Es necesario tener presente la acción colectiva llevada a cabo por un grupo de artistas e intelectuales provenientes de Rosario y Buenos Aires quienes durante los meses de agosto y noviembre de 1968 realizaron distintas acciones con el objeto de dar cuenta del efecto devastador del cierre de los ingenios. La muestra final llevó el nombre de “Tucumán Arde”. Además, el grupo contó con la colaboración de estudiantes universitarios y dirigentes gremiales locales. Ver: LONGONI, Ana y MESTMAN, Mariano, *Del Di Tella a ‘Tucumán Arde’. Vanguardia artística y política en el ‘68 argentino*, Buenos Aires, Eudeba, 2008.

⁴² Como lo analiza María Stella Taboada en su trabajo: “Los sectores populares azucareros construyeron formas de representación y definición socio subjetivas desde una dialéctica que comporta, por un lado, un profundo sentimiento de pertenencia al espacio social azucarero, y por otro, la conciencia –más o menos crítica-, de que ese espacio les fue siempre ajeno, propiedad absoluta del dueño del ingenio o del cañaveral”. Op. Cit., TABOADA, p. 1.

⁴³ Op. Cit., RACEDO.

⁴⁴ Para un estudio de los movimientos llamados “azos” consultar: Balve, Beba y Balve, Beatriz, *El ‘69’. Huelga política de masas. Rosariazo -Cordobazo - Rosariazo*, Buenos Aires, ryr CICSO, 2006.

ciclo de protestas que en Argentina comenzó con el Cordobazo aunque sin profundizar en su especificidad.

Uno de los trabajos más significativo sobre el Tucumanazo, aparte del ya mencionado estudio de Kotler pertenece al sociólogo Emilio Crenzel,⁴⁵ quien toma al período 1969-1972 como un “ciclo de lucha de calles” protagonizado por estudiantes universitarios, secundarios, obreros azucareros, empleados de diversas ramas de la economía y curas “tercermundistas”. Ciclo de luchas que sucede a partir y paralelamente al “Cordobazo” y que va a tener su punto más álgido en el “Quintazo” de junio de 1972.

Ramírez, por el contrario, señala que la clase obrera en esos momentos no se presenta como un actor principal ya que se encontraba diezmada y con sus organizaciones de clase a la deriva, por lo que “lo más parecido a un ‘azo’ en Tucumán (por composición social y en parte, demandas) se produce entre los años 1965 y 1968, pero ello se da, (...) en un contexto general que hace pensar más en la Resistencia que en el ciclo iniciado en 1969”.⁴⁶

El tucumano Carlos Páez de la Torre,⁴⁷ señala que la administración del interventor Roberto Avellaneda debió afrontar, entre mayo y junio de 1969, la lucha entre los estudiantes y policías con una magnitud inédita de turbulencias callejeras. Para este autor, la turbulencia culmina en el “segundo tucumanazo” (10 al 13 de noviembre de 1970). El autor se limita a describir la “desenfrenada” violencia de los jóvenes sin indagar los motivos que la produjeron.

De todas maneras, todos los autores señalan la importancia del movimiento estudiantil⁴⁸ tucumano en estos acontecimientos por lo cual es necesario profundizar la relación entre éste y el movimiento obrero. Pavetti afirma que existieron dos formas de incidencias de los estudiantes en los acontecimientos,

⁴⁵ CRENZEL, Emilio Ariel, *El Tucumanazo*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1997.

⁴⁶ Op. Cit., RAMÍREZ, p. 34.

⁴⁷ PÁEZ DE LA TORRE, Carlos, *La historia de todos*, Tucumán, La Gaceta, 2001.

⁴⁸ En cuanto a la novedad de la nueva “cultura juvenil” ver: Hobsbawm, Eric, “La revolución cultural”, *Historia del siglo XX*, Bs. As., Crítica, 2001. Sobre el movimiento estudiantil en particular, consultar: FEUER, Lewis, *Los movimientos estudiantiles. Las revoluciones nacionales y sociales en Europa y el tercer mundo*, Buenos Aires, Paidós 1969; CEBALLOS, Carlos, *Los estudiantes Universitarios y la política (1955-1970)*, Bs. As., CEAL, 1985, quien señala que en estos años se produjo un cambio de actitud en algunos sectores universitarios en cuanto a su relación y acercamiento al peronismo; BRIGANARDELLO, Luisa, *Movimientos estudiantiles en Argentina*, Bs. As., Dunken, 2007, indicando que si bien los estudiantes por sí mismos no son capaces de detener la vida de un país, muchas veces sus manifestaciones sirvieron como disparador para hacer estallar su descontento y expresarlo en el plano nacional, entre otros estudios más.

una en cuanto a proporcionar líderes para la guerrilla como Roberto Santucho del ERP,⁴⁹ y la otra en motorizar "...expresiones de insurrección popular en las calles de la ciudad (...) asociando la situación local a la nacional bajo la consigna de 'abajo la dictadura'."⁵⁰

Para el estudio de los sucesos ocurridos en Tucumán entre 1969-1972, adquieren importancia los análisis de conflictos populares similares como lo fue el Cordobazo el que, dada la multiplicidad de trabajos realizados sobre el tema, fue uno de los más estudiados.⁵¹

Primeros resultados

A partir de este breve esbozo de mi proyecto de investigación me surgen los siguientes interrogantes: cuáles y cómo fueron las distintas respuestas practicadas por el movimiento obrero tucumano -tanto dentro como fuera de sus organizaciones sindicales- a las políticas de cierre de los ingenios azucareros impuestas por la Revolución Argentina y sus repercusiones en la subjetividad de la clase trabajadora.

Para contestar este interrogante considero que una de las guías imprescindibles será específicamente, el uso de la Historia Oral, como así también para la construcción, exploración y tratamiento de las fuentes testimoniales.

Un problema con el que se encuentra el investigador al momento de estudiar este período histórico en la provincia de Tucumán, consiste en la escasez de fuentes debido a que los sindicatos obreros fueron intervenidos, los centros estudiantiles prohibidos o colocados fuera de la ley, locales allanados y

⁴⁹Aunque el tema de la guerrilla no sea un tema específico de mi objeto de estudio es necesario mencionarla ya que fue un actor importante para los diferentes grupos sobre todo ERP en la provincia. Asimismo, la bibliografía creció durante estos años ha crecido notablemente, entre los cuales se puede mencionar: POZZI, Pablo, "El norte revolucionario e indoamericano antes del PRT-ERP: el FRIP", en *Voces Recobradas*, N° 13, Buenos Aires, julio 2002; véase también SEONE, María, *Todo o nada. La historia secreta y pública de Mario Roberto Santucho, el jefe guerrillero de los años setenta*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003; también MATTINI, Luis, *Hombres y mujeres del PRT-ERP*, Buenos Aires, Contrapunto, 1990.

⁵⁰ Op. Cit., PAVETTI, p. 180.

⁵¹ Existe una extensa bibliografía respecto al Cordobazo; pueden servir de apoyo conceptual para esta investigación principalmente: BRENNAN, James y GORDILLO, Mónica, *Córdoba rebelde. El cordobazo, el clasismo y la movilización social*, Bs. As., De la Campana, 2008; BALVE, Beba, et al., *Lucha de calles, lucha de clases*, Buenos Aires, Ediciones La Rosa Blindada, 1973, FIERRO, Ricardo, "El Cordobazo", en *La trama de una Argentina Antagónica*, Bs. As., Agora, 2006; TARCUS, Horacio, "Un mayo caliente: El Cordobazo", en *Todo es Historia*, N° 382, Bs. As., mayo de 1969.

clausurados, bibliotecas (cuando las tenían, como en el caso del Centro Único de Estudiantes de Filosofía y Letras de la UNT) confiscadas y destruidas y por ende sus archivos también. Sumado a que durante la última dictadura militar de 1976 la tenencia de “papeles” podían ser utilizada como prueba de que un sujeto era “subversivo”.

Por estas razones, para la realización de esta investigación, resulta indispensable la utilización de fuentes orales a través de entrevistas a diferentes protagonistas de ese momento histórico, lo que además enriquecerá el análisis. En este sentido, hasta el momento he realizado quince entrevistas a dirigentes estudiantiles que vivieron en Tucumán durante el período. Los mismos pertenecieron a diferentes sectores políticos dentro de la universidad: Frente de Izquierda Popular (FIP), Democracia Cristiana, Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), Movimiento de Unidad Reformista (MUR), Franja Morada y Peronismo de Base. Además he realizado una entrevista a una docente que fue miembro fundador de CTERA junto a Isauro Arancibia.

Las entrevistas realizadas hasta el momento están siendo todavía analizadas. Asimismo, cabe destacar que aún falta realizar más entrevistas -sobre todo en relación a los protagonistas del movimiento obrero-.

Para el estudio de los hechos mencionados sucedidos en la provincia de Tucumán propongo una división en dos etapas; la primera se inicia con el decreto Salimei hasta la primera pueblada ocurrida en la capital de la provincia en mayo de 1969 (en consonancia con las oleadas de protestas en otras partes del interior del país); el espacio destacado corresponde a los pueblos azucareros observando sus relaciones y repercusiones en la capital tucumana. La segunda etapa, entre los años 1969-1973, está atravesada por diferentes estallidos sociales que se manifiestan notablemente en la capital de la provincia con un fuerte protagonismo del movimiento estudiantil.

Bibliografía

- BALVE, Beba, BALVE, Beatriz, *El '69'. Huelga política de masas. Rosaríazo-Cordobazo-rosaríazo*, Buenos Aires, ryr CICSO, 2006.
- BALVE, Beba, et al., *Lucha de calles, lucha de clases*, Buenos Aires, Ediciones La Rosa Blindada, 1973.
- BONAVENA, Pablo, CALIFA, Juan Sebastián, MILAN, Mariano, *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2007.

BRENNAN, JAMES y GORDILLO, MÓNICA, *Córdoba rebelde. El Cordobazo, el clasismo y la movilización social*, Buenos Aires, De la Campana, 2008.

BRIGNARDELLO, LUISA A., *Movimientos estudiantiles en Argentina*, Buenos Aires, Dunken, 2007.

CAMPI, Daniel, "Economía y sociedad en las provincias del norte", en LOBATO, M., *Nueva Historia Argentina El Progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*, Tomo 5, Buenos Aires, Sudamericana.

CAMPI, Daniel y BRAVO, María Celia, "La agroindustria azucarera argentina. Resumen historiográfico y fuentes", en *América Latina en la historia económica. Boletín de fuentes*, México, Instituto Mora, 1999.

CEBALLOS, Carlos A., *Los estudiantes Universitarios y la política (1955-1970)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1985.

CRAWLEY, Eduardo, *Una casa dividida: Argentina 1880-1980*, Buenos Aires, Alianza, 1989.

CRENZEL, Emilio Ariel, *El Tucumanazo*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1997.

DE RIZ, Liliana, *La política en suspenso 1966/1976*, Bs. As., Paidós, 2000.

FEUER, LEWIS S., *Los movimientos estudiantiles. Las revoluciones nacionales y sociales en Europa y el tercer mundo*, Buenos Aires, Paidós 1969.

FIERRO, Ricardo, et al, *La trama de una Argentina Antagónica*, Ágora, Buenos Aires, 2006.

FOLGUERA, Pilar, *Cómo se hace Historia Oral*, Málaga, Eudema, s/f.

GIARRACA, Norma (coord.), *Tucumanos y Tucumanas. Zafra, trabajo, migraciones e identidad*, Buenos Aires, La colmena, 2000.

GODIO, JULIO, *Historia del Movimiento Obrero argentino, 1870-2000*, Tomo II (1943-2000), Buenos Aires, Corregidor, 2000.

GRAHAM YOOLL, Andrew, *Tiempo de tragedia. Cronología de la Revolución Argentina*, Buenos Aires, Ediciones de La Flor, 1972.

HOBSBAWM, Eric, *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 2001.

JAMES, Daniel, (Coord.), *Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007.

JAMES, Daniel, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*, Buenos Aires, siglo veintiuno, 2005.

KOTLER, Rubén, *El Tucumanazo, los Tucumanazos 1969- 1972. Memorias enfrentadas: entre lo colectivo y lo individual*, ponencia en XIº JORANDAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA, Tucumán, 19 al 22 de septiembre de 2007.

LONGONI, Ana y MESTMAN, Mariano, *Del Di Tella a 'Tucumán Arde'. Vanguardia artística y política en el '68 argentino*, Buenos Aires, Eudeba, 2008.

MATTINI, Luis, *Hombres y mujeres del PRT-ERP*, Buenos Aires, Contrapunto, 1990.

MAZZEI, Daniel, *Los medios de comunicación y el golpismo. La caída de Illia 1966*, Buenos Aires, Grupo Editor Universitario, 1997.

MURMIS, Miguel, WAISMAN, C., "Monoproducción agroindustrial, crisis y clase obrera, la industria azucarera tucumana", en *Revista Latinoamericana de Sociología*, N° 1, abril 1969.

O' DONNELL, Guillermo, *1966-1973 El Estado Burocrático Autoritario. Triunfo derrotas y crisis*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1982.

PÁEZ DE LA TORRE, Carlos, *Historia de Tucumán*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1987.

PÁEZ DE LA TORRE, Carlos, *La historia de todos*, Tucumán, La Gaceta, 2001.

PAVETTI, Oscar Américo, "Azúcar y Estado en la década de 1960", BONANO, Luis Marcos (coord.), *Estudios de Historia Social en Tucumán. Educación y política en los siglos XIX y XX*, Vol. II, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2001.

POZZI, Pablo, "El norte revolucionario e indoamericano antes del PRT-ERP: el FRIP", en *Voces Recobradas*, N° 13, Buenos Aires, julio 2002.

PUCCI, Roberto, *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*, Buenos Aires, Ediciones del pagochico, 2007.

RACEDO, Josefina et al., *Patrimonio Cultural e Identidad*, Buenos Aires, Ediciones Cinco, 2004.

RAMÍREZ, Ana Julia, "La protesta en la provincia de Tucumán, 1965-1969", XXVII Lasa International congress, Montreal, julio 2007.

RAPOPORT, Mario, *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*, Buenos Aires, Emecé Editores, 2007.

ROSENZVAIG, Eduardo, *La Cepa. Arqueología de una cultura azucarera*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán- Letra Buena, 3 vols., 1995-1999.

RUBINSTEIN, Gustavo, *Los Sindicatos azucareros en los orígenes del peronismo tucumano*, Tucumán, Instituto de Estudios Socio Económicos de la Facultad de Ciencias Económicas de la U.N.T., 2006.

SCHNEIDER, Alejandro, *Los compañeros. Trabajadores, Izquierda y Peronismo 1955-1973*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2005.

SELSER, Gregorio, *El Onganiato*, Tomos I y II, Buenos Aires, Carlos Samonta Editor, 1973.

SEONE, María, *Todo o nada. La historia secreta y pública de Mario Roberto Santucho, el jefe guerrillero de los años setenta*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.

SIGAL, Silvia, "Crisis y conciencia obrera: la industria azucarera tucumana", en *Revista Latinoamericana de Sociología*, N° 2, Buenos Aires, julio 1969.

SIVIERO, Fernando, "Yo soy Atilio Santillán: un hombre y su época", en *Norte Andino*, N° 4, Jujuy, diciembre 1989.

TABOADA, María Stella y LOBO, Héctor Ángel, *Los dueños de la zafra. Vida y trabajo en un ingenio azucarero*, Tucumán, CERPACU Universidad Nacional de Tucumán, 1996.

TARCUS, Horacio, "Un mayo caliente: El Cordobazo", en *Todo es Historia*, N° 382, Bs. As., mayo de 1969.